

## EDITORIAL

La Red Temática de Toxicología de Plaguicidas del CONACyT, con el objetivo de contribuir al conocimiento del complejo problema de los plaguicidas desde una perspectiva multidisciplinaria, se ha comprometido a difundir los conocimientos generados por sus miembros en diferentes regiones e instituciones del país.

Después de un arduo trabajo de revisión por pares académicos se ha logrado conformar este segundo número especial sobre Contaminación y Toxicología por Plaguicidas con siete trabajos que se suman a los primeros siete que fueron publicados en el primer número especial a principios de este año, de un total de 23 propuestas originales.

En este segundo número se presentan trabajos en los que se analiza, por parte de Ruiz-Gamboa et al., los patrones de uso y las prácticas del manejo de plaguicidas, así como el conocimiento de las políticas relacionadas con esta actividad que tienen los aplicadores urbanos en el sureste de México, determinando además la actividad BuChE en sujetos expuestos y no expuestos. A pesar de no encontrar diferencias significativas entre estos grupos, sugieren la inclusión de otros biomarcadores para la evaluación de los efectos, así como programas de educación y actualización de la regulación existente. Pérez-Herrera et al., hacen énfasis en el riesgo de la exposición no ocupacional a plaguicidas que ha sido poco estudiado en la población mexicana. Para ello construyen un índice de exposición a plaguicidas para mujeres de familias agrícolas y esposas de agricultores expuestas de manera indirecta a estos compuestos, lo que no debe subestimarse por el riesgo potencial que implica. Herrera-Moreno et al. hacen lo propio con poblaciones laboralmente expuestas, como lo son los fumigadores urbanos en Nayarit, resaltando un riesgo importante debido al desconocimiento de las medidas de seguridad adecuadas o la falta de aplicación de las mismas. Bernal-Hernández et al., revelan variabilidad importante entre los valores de las actividades AChE y BuChE de individuos no expuestos ocupacionalmente a compuestos anticolinesterásicos en un ejercicio de intercalibración llevado a cabo en diferentes laboratorios de algunos de los miembros de la Red, demostrando la necesidad de una capacitación continua entre los analistas, así como la homogeneización de las metodologías. Yañez-Estrada et al. evalúan las alteraciones cognitivas de niños expuestos a plaguicidas organofosforados, área poco estudiada en México, encontrando una asociación entre la exposición a estos compuestos y un bajo desempeño cognitivo. Ponce-Vélez y Botello muestran las tendencias de los plaguicidas organoclorados en organismos costeros en el Golfo México; la mayoría de los encontrados han sido prohibidos a nivel internacional y nacional, sin embargo, los datos señalan usos recientes de algunos de ellos como el DDT y el lindano, representando un gran riesgo para la salud humana debido a sus propiedades tóxicas y genotóxicas. Por último, López-Durán et al. realizan una revisión sobre la estructura y función de las colinesterasas como blanco de los plaguicidas,

dando una descripción detallada de su estructura, examinando el mecanismo de inhibición general que sufren a causa de los compuestos organofosforados y los carbamatos.

Al igual que en el primer número especial, en esta nueva oportunidad los miembros de la Red reflejan los enfoques multidisciplinarios del estudio de la problemática de los plaguicidas y la interacción y participación de los diferentes miembros, a lo largo del territorio nacional.

La Red Temática de Toxicología de Plaguicidas agradece las distintas contribuciones que hicieron posible la publicación de dos números especiales en la Revista Internacional de Contaminación Ambiental y a los editores de la misma por el trabajo realizado para alcanzar esta meta. De igual manera agradecemos al CONACyT por la oportunidad de continuar con su apoyo.

Juana Sánchez Alarcón

Sandra Gómez-Arroyo

Aurora Elizabeth Rojas García

Rafael Valencia-Quintana